

enseñanzas en el ámbito de la continuidad de la historia de la Iglesia», «el libro intenta ofrecer una síntesis clara y equilibrada, accesible al público más amplio» (p. 9). Esta intención del historiador ha quedado plasmada en la estructura de la obra: el libro,—y ésta es una faceta original—, se abre con dos capítulos que se dedican a la prehistoria del acontecimiento conciliar, es decir, a la herencia legada por Pío XII (1939-1958) y a los movimientos pre-conciliares de reforma que en alguna manera *prepararon* lo que iba a ser el Vaticano II; por otro lado, el libro se cierra estableciendo la continuidad entre la historia del Concilio y la del inmediato postconcilio, es decir, estudiando la primera recepción (capítulo 10: «Pablo VI, el príncipe reformador»; capítulo 11: «La crisis del Posconcilio»).

Así las cosas, la historia del Concilio Vaticano II propiamente tal arranca con tres capítulos introductorios: el capítulo tercero, que está dedicado a «la idea conciliar de Juan XXIII», el capítulo cuarto en el que Chenu expone «la preparación» del Vaticano II y el capítulo quinto, que trata de los participantes y protagonistas del Concilio (obispos, peritos, observadores, auditores laicos). Es en el capítulo sexto donde el lector encontrará un relato sumario del desarrollo interno y de las principales vicisitudes históricas del concilio siguiendo sus cuatro períodos de sesiones (1962-1964). Finalmente, el libro se completa con tres capítulos que dan cuenta de los principales debates doctrinales: el capítulo séptimo («La Iglesia *ad intra*») se ocupa de la discusión sobre las fuentes de la revelación y sobre la colegialidad episcopal; el capítulo octavo («La Iglesia *ad extra*») aborda los problemas de la relación Iglesia-mundo en relación a la constitución pastoral *Gaudium et spes* y la cuestión de la libertad religiosa; el capítulo 9 explora y se titula «la vía del diálogo», dando cabida a la dimensión ecuménica, al diálogo interreligioso y al diálogo con el marxismo.

El producto final es una presentación muy completa del Vaticano II, que ha retomado la investigación histórica donde la había dejado la producción más reciente, para situarse en un nivel de introducción que puede aspirar a alcanzar a un público muy amplio. Por otro lado, este estudio está muy bien construido para transmitir sus opciones básicas: la reconciliación del espíritu del acontecimiento, que ha marcado una nueva era en la historia reciente de la Iglesia, con la letra de sus decisiones doctrinales plasmada en sus documentos. S. MADRIGAL.

VILLAR, J. R. (dir.), *Diccionario teológico del Concilio Vaticano II*, EUNSA, Pamplona 2015, 1035 pp. ISBN: 978 8431 330927.

La presente obra, concebida en la forma de un diccionario teológico, aspira a dar a conocer la enseñanza del Concilio Vaticano II. No quiere ser ni una historia del Vaticano II ni un comentario más a los textos, sino que trata de ofrecer un acceso sistemático a la doctrina conciliar. Así lo explica en la presentación su director, J. R. Villar, que ha coordinado esta empresa literaria en la que colaboran 29 profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra

para dar cuenta de una esmerada selección de cincuenta voces. Con todo, este diccionario echa por delante una introducción histórica que aborda también las cuestiones de la hermenéutica y de la recepción (p. 25-96).

A través de las voces se puede reconocer el trasunto de los grandes documentos conciliares. Predominan los términos teológicos que se mueven en el horizonte de la eclesiología de *Lumen gentium* y documentos complementarios, desde *Christus Dominus* a *Apostolicam actuositatem*, pasando por *Perfectae caritatis* y *Presbyterorum ordinis*: colegio episcopal y primado papal; *communio ecclesiarum*; diaconado; episcopado; escatología; *extra ecclesiam nulla salus*; Iglesia; laicos; María; pertenencia a la Iglesia; presbiterado; Reino e Iglesia; religiosos; sacerdocio; santidad; *sensus fidei*.

Otras voces proceden del ámbito de la constitución sobre la revelación *Dei Verbum* (Antiguo Testamento; Escritura; Fe; magisterio; Nuevo Testamento; Revelación; Tradición). No es difícil identificar los temas que giran en torno a la constitución pastoral *Gaudium et spes* (actividad humana; ateísmo e increencia; comunidad humana y política; comunidad internacional; cultura; economía; hombre; moral; mundo; matrimonio), con su prolongación natural en el asunto de otros importantes documentos conciliares en esa proyección característica de la Iglesia *ad extra*: medios de comunicación social (*Inter mirifica*); misión (*Ad gentes*), libertad religiosa (*Dignitatis humanae*); religiones no cristianas (*Nosstra aetate*). Hay que añadir la problemática específica del diálogo con las otras Iglesias cristianas: ecumenismo, *communicatio in sacris*, *hierarchia veritatum*; Iglesias orientales. Si se consideran los términos que atienden a la vida íntima de la Iglesia, como la liturgia (*Sacrosanctum Concilium*) y la espiritualidad, o la formación sacerdotal (*Optatam totius*) puede considerarse que han sido tocados los principales temas conciliares. Como es obvio, no podían faltar los temas mayores del discurso teológico, aunque son voces que hay que perseguir de manera transversal a lo largo de los textos, ya que el Concilio no produjo un documento específico: Espíritu Santo, Jesucristo, Trinidad y sacramentos, en particular, la Eucaristía.

Por lo general, se sigue un común modo de proceder, buscando los datos básicos que ofrecen los documentos del Vaticano II, y si es el caso, se recapitula la problemática en la reflexión teológica posconciliar. Al final de cada voz se ofrece una bibliografía básica, que permite ahondar en la materia. La ausencia de notas y el tono del lenguaje hablan de lo que esta obra quiere ser: un diccionario de uso para facilitar una aproximación primera y una visión de conjunto de la teología conciliar. S. MADRIGAL.